

# EL INICIO DE LAS NEGOCIACIONES ENTRE TURQUÍA Y LA UNIÓN EUROPEA: DE LA ESPERANZA AL BLOQUEO (2005-2006)

Sara Núñez de Prado Clavell  
Profesora Titular de la Universidad Rey Juan Carlos

Javier Rodríguez Abengózar  
Graduado en Historia y Periodismo

## RESUMEN:

El inicio de las negociaciones de adhesión entre la República de Turquía y la Unión Europea se produce el 3 de octubre de 2005 tras años de conversaciones previas. El siguiente artículo pretende investigar el proceso y la evolución de las negociaciones entre Turquía y la Unión Europea a través de las reacciones del diario El País en torno a este suceso mediante el estudio de sus editoriales entre 2005 y 2006. Tras los recientes acontecimientos en Turquía, la posibilidad de una adhesión de este país a la Unión Europea parece lejana, por ello es necesario hacer una retrospectiva del inicio del proceso para valorar su desarrollo posterior y las posibilidades futuras.

## ABSTRACT:

The beginning of formal accession negotiations between the Republic of Turkey and the European Union happened on the 3rd of October 2005 after years of previous conversations. The following article aims to investigate the process and progress of the negotiations between both actors through the information showed on the journal "El País" about this event by studying its editorials during 2005 and 2006. After the recent events lived in Turkey, the possibility of the country's EU membership may seem far away, and that's why it is necessary to look backwards at the beginning of the process to assess its further development and future possibilities.

**PALABRAS CLAVE:** *Turquía, Unión Europea, Erdogan, El País, Negociaciones.*

**KEYWORDS:** *Turkey, European Union, Erdogan, El País, Negotiations.*

## 1.- LAS RELACIONES ENTRE LA REPÚBLICA DE TURQUÍA Y LA UNIÓN EUROPEA (1963-2005)

La moderna Turquía se funda en 1923 gracias al trabajo político de Mustafa Kemal, conocido como Atatürk, que

quiere decir “padre de los turcos”. Desde ese año y hasta los albores del siglo XXI, el avance hacia la democracia, la identificación europeísta y la modernidad, a pesar de ciertos momentos de incertidumbre y muchas dificultades, ha

sido una constante en el antiguo país de la Sublime Puerta. Pero, iniciada la década de los 90, volvían a resurgir cuestiones que hasta entonces parecían estar superadas: tendencias islamistas, identidad nacional, etnicidad, conveniencia o no del ingreso en la Unión Europea... Todo ello, unido a una profunda crisis económica vivida a finales de la década, hicieron que Turquía entrara en el siglo XXI con más sombras que luces, ya que las diferenciaciones ideológicas comenzaban a entrar en terrenos que abarcaban más allá del mero enfrentamiento político entre partidos de distinta tendencia.

La llegada al poder del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP)<sup>214</sup> traía nuevas esperanzas a la población, ya que parecía romperse la tendencia de gobiernos inestables que había caracterizado los últimos años. Estas esperanzas parecieron tener fundamento en los siguientes años, sobre todo los que se corresponden con el primer gobierno, es decir, hasta el 2007, año en el que nuevamente las elecciones dieron el triunfo al AKP, esta vez con un 46% de los votos<sup>215</sup>. En esa primera etapa no sólo

se superó la crisis económica, sino que el país pasó a ser considerado una economía emergente, con un crecimiento medio cercano al 7% anual. Políticamente se acometieron una serie de reformas largamente demandadas por la Unión Europea para poder iniciar las negociaciones de adhesión. Entre otras, se reformaron el Código Penal y el Civil, se derogaron los tribunales especiales antiterroristas y la Comisión Provisional de Minorías, que en realidad era una herramienta del gobierno y los militares para controlar a todos aquellos grupos que se consideraba que podían atentar contra la integridad de Turquía. Y, sobre todo, se reformó el Consejo de Seguridad Nacional, a través del que los militares mantenían vivo el espíritu de Atatürk y preservaban la laicidad del estado. Ciertamente es que con esta medida se debilitaba el ejército y con ello disminuía también la capacidad de las fuerzas armadas para garantizar la democracia y los principios kemalistas. Pero, en esos momentos la Unión Europea, lejos de prever futuros problemas, se congratuló de las reformas, felicitó al gobierno del AKP por su valentía y lo comparó con cualquier partido europeo de corte democristiano<sup>216</sup>. Consecuencia de todo ello, fue la apertura de las negociaciones de adhesión entre la Unión Europea y Turquía en octubre del 2005.

Las dificultades comenzaron casi al mismo tiempo que la apertura de las negociaciones, lo que no era de extrañar, ya que se seguía la constante que había caracterizado las relaciones entre Turquía

---

<sup>214</sup> Las elecciones se celebraron en noviembre del 2002 y el AKP obtuvo un 34% de los votos. Ahora bien, dada la inhabilitación política a la que había sido condenado su líder por una sentencia de 1998, éste no pudo entrar a formar parte del gobierno el 2003, gracias a una reforma constitucional votada por la Asamblea Parlamentaria que cambió la constitución y terminó con la situación de inhabilitación de Erdogan.

<sup>215</sup> En el 2011 superó el triunfo anterior, alcanzando el 49% de los votos. En las siguientes elecciones, las de junio de 2015, la situación dio un vuelco, pues, aunque el AKP obtuvo el 40,8% de los votos, lo que se traducía en 258 diputados, éstos no eran suficientes para formar gobierno en solitario. Resultado de la imposibilidad de llegar a acuerdos se fue a unas nuevas elecciones en noviembre del mismo año y entonces el AKP se

---

alzó con el triunfo, pues casi rozó el 50% de los votos.

<sup>216</sup> Por aquellas fechas el propio Erdogan definía al AKP en términos parecidos.

y la Unión Europea desde el inicio de las mismas. Es decir, un paso adelante, dos atrás. Felicitaciones por parte de Europa por la buena marcha de las cuestiones y el cumplimiento de los requerimientos europeos, pero a la vez, la exigencia de que hay que hacer más y todavía no es suficiente. No es éste el lugar para analizar en profundidad esta relación, pero sí para hacer un breve resumen de la misma hasta el 2005. Los primeros contactos de tipo comercial se iniciaron en la década de los 60. Concretamente en septiembre de 1963 se firmó el Acuerdo de Ankara<sup>217</sup>. Ya entonces Turquía manifestó su intención de profundizar en dichas relaciones y de en un futuro próximo entrar a formar parte de la entonces Comunidad Económica Europea. De hecho, este acuerdo no sólo hacía referencia a la progresiva eliminación de las barreras comerciales hasta alcanzar la Unión Aduanera, sino que también, a través del artículo 28, se abría la posibilidad de la integración turca.

Las relaciones entre ambos actores funcionaron perfectamente durante más de 20 años con la eliminación progresiva de las barreras comerciales. Las cosas comenzaron a complicarse en 1987, año en el que Turquía, por primera vez, pide oficialmente ser considerada país candidato para la adhesión. Europa respondió entonces con una negativa que se ha ido repitiendo de manera recurrente. El primer paso se dio en 1994 en la Cumbre de Essen, allí se aprobó la denominada “estrategia de preadhesión”, pensada para ayudar al país a ir

---

<sup>217</sup> Hay que tener en cuenta que ya a finales de los 50 la CEE era el primer mercado para los productos turcos y la primera suministradora de Turquía.

incorporando lo que se conoce como el “acquis” o acervo comunitario. En los años siguientes, la Comisión en sus informes anuales reconocía los esfuerzos realizados por Turquía, felicitándola y animándola a seguir en la misma línea, pero sin mostrarse de acuerdo el otorgarle estatus de país candidato. Asimismo, se aprobaban nuevos instrumentos legales y nuevas ayudas económicas que permitieran al país seguir trabajando. Finalmente, en 1999, en la Cumbre de Helsinki, Turquía conseguía su estatus de país oficialmente candidato<sup>218</sup>. La parte negativa para los turcos: la Unión Europea avisaba al país otomano que para poder abrir negociaciones aún debía realizar un número muy importante de reformas políticas con el fin de alinearse completamente con los Criterios de Copenhague, aprobados en 1993.

Con el fin de alinearse con el acervo comunitario, las primeras reformas constitucionales turcas se realizaron en 2001. En ese año se acometieron importantes cambios que alcanzaron aspectos tan significativos como la libertad de expresión, el uso de otras lenguas además del turco, o la entrada de civiles en el Consejo de Seguridad Nacional. Debido a ello, Turquía esperaba entrar en la tanda de los países que ingresarían en 2007<sup>219</sup>. Pero nuevamente, no sólo se quedó fuera, sino que las reformas internas que la Unión

---

<sup>218</sup> Lo que este año ocurrió es que la UE intentaba poner en marcha una Fuerza de Acción Rápida europea e independiente de la NATO, por lo que contar con el apoyo turco era fundamental, ya que su fuerza militar es la segunda en importancia de esta organización.

<sup>219</sup> Este año ingresaron Bulgaria y Rumanía. Ambos cumplían dudosamente todos los criterios requeridos.

Europea emprendió en la Cumbre de Niza para adaptarse al aumento considerable de estados miembros que ingresaron entre 2002 y 2007, ni siquiera contempló la posibilidad del ingreso turco.

Las nuevas reformas fueron las que hemos referenciado anteriormente durante el primer gobierno de Erdogan, que como ya dijimos, sí fueron premiadas con la apertura de negociaciones, aunque éstas estuvieron plagadas de sombras y a punto de fracasar hasta el último momento. Para Turquía, la mayor sombra de todas fue la advertencia del Consejo Europeo de que si bien se abrían las negociaciones, no se garantizaba que éstas pudiesen culminarse, advirtiéndole a la vez de que serían muy largas y podían suspenderse en cualquier momento.

Lo que ocurrió a continuación y a lo largo del primer año de negociación es lo que pretende analizar este artículo utilizando como hilo conductor el periódico *El País*.

## 2.- EL PROCESO DE NEGOCIACIONES VISTO A TRAVÉS DE *EL PAÍS*

*El País* es un diario que se define a sí mismo como: “un periódico independiente, nacional, de información general, con una clara vocación de europeo, defensor de la democracia pluralista según los principios liberales y sociales”<sup>220</sup>. *El País* es un medio de comunicación que tiene una importante reputación dentro de España y a nivel internacional, siendo una de las grandes

cabeceras de mayor prestigio del continente. Por tanto, es un periódico que se caracteriza por tener una clara identidad europea y por su posición a favor del desarrollo, crecimiento y ampliación de la Unión Europea.

El estudio y análisis de los editoriales publicados por *El País* entre octubre de 2005 y diciembre de 2006 podría mostrar la tendencia editorial, el pensamiento o principios del medio en relación a la cuestión de la ampliación de la Unión Europea y la adhesión de Turquía por parte del diario generalista más leído de España en 2005<sup>221</sup>. Esto permitiría la posibilidad de conocer cómo el editorial influye en la opinión pública y en la actuación del Gobierno y las instituciones al respecto de esta cuestión.

En lo que se refiere a las relaciones entre Turquía y la Unión Europea, *El País* ha realizado un seguimiento activo del proceso de conversaciones entre ambos entes desde 1999, cuando Turquía es reconocida como un potencial candidato para la entrada a la Unión Europea. En el periodo que vamos a analizar, entre octubre de 2005 y diciembre de 2006, correspondiente al primer año de negociaciones formales para la adhesión de Turquía dentro de la Unión Europea, *El País* cubre de forma continuada este primer año de negociaciones, siguiendo los eventos más destacados de las mismas.

El medio escrito publica en este período temporal 11 editoriales relacionados con el objeto de estudio que serán analizados a lo largo del siguiente

<sup>220</sup> Artículo 1.1 del Manual de Estilo de *El País*.

<sup>221</sup> Según el Estudio General de Medios de 2005 (EGM), *El País* se situaba la cabeza de los diarios de pago más leído de España con 2.048.000 millones de lectores.

artículo. Junto a esto, se han escogido 100 referencias a través de la hemeroteca digital de *El País* relacionadas directamente con las negociaciones entre Turquía y la Unión Europea o la ampliación de los países asociados con el fin de ofrecer un contexto informativo a este análisis. Para la selección de este material, se ha tenido en cuenta el titular, el contenido y las etiquetas con las que han sido catalogadas (Unión Europea, Ampliación UE, Turquía u Organizaciones Internacionales).

Estas 100 referencias seleccionadas por su relación con el tema de la investigación pueden ser clasificadas según el género al que pertenezcan en: 64 noticias, 11 reportajes, 3 entrevistas, 1 crónica, 6 columnas, 5 cartas al Director y 9 Tribunas<sup>222</sup>.

Cronológicamente, destacan cuatro momentos clave en los que se puede observar una mayor cantidad de información publicada por el medio escrito<sup>223</sup>. El primero de estos períodos, donde encontramos 2 editoriales publicados, se encuentra en octubre de 2005 con el inicio de las negociaciones entre Turquía y la Unión Europea, reduciéndose en noviembre hasta que el objeto de estudio desaparece de la actualidad informativa, pese a ser meses clave en las negociaciones con la apertura de los primeros capítulos de negociaciones. Esta desaparición de la actualidad informativa puede deberse al enfocarse las negociaciones desde un punto de vista más técnico que político en donde se evalúa la capacidad de la

legislación turca para adaptarse al acervo comunitario.

Con el inicio de la crisis chipriota en junio, las conversaciones entre Turquía y la Unión Europea vuelven a ser un tema de actualidad convirtiéndose en otro espacio clave de información. Una vez superado esta primera crisis, tras los meses de julio y agosto, en septiembre comienza otro de los puntos clave que durará hasta octubre donde los problemas con el conflicto chipriota resurgen y se amenaza desde las instituciones europeas con la paralización de las negociaciones.

Finalmente, el último período informativo con la continuación de la crisis chipriota se extiende entre noviembre y diciembre, con 5 editoriales publicados, culminando con el bloqueo parcial de las negociaciones.

La publicación de estos editoriales coincide con los períodos de mayor relevancia informativa, pues el editorial se encuentra en relación directa con la información y es donde se ofrece al lector del medio la orientación o explicación de los acontecimientos sucedidos en la noticia. Por tanto, la situación de estos editoriales muestra tanto la importancia informativa que *El País* otorga a estas negociaciones entre Turquía y la Unión Europea al mostrar la posición del medio al respecto de esta cuestión.

El primer editorial analizado se publica el día 2 de octubre (día anterior a la firma del marco de negociación entre Turquía y la Unión Europea) con el título “Cabeza de turco” donde se describe la necesidad de que los ministros de Exteriores de la Unión Europea y el

---

<sup>222</sup> Ver Gráfico 1 del Apéndice. Fuente: elaboración propia

<sup>223</sup> Ver Gráfico 2 del Apéndice. Fuente: elaboración propia

Consejo Europeo sean capaces de superar las diferencias y empezar a negociar la adhesión de Turquía, pues la importancia de este debate es vital para el futuro de la Unión Europea.

El medio destaca los progresos que ha realizado Turquía en materia de reformas políticas o económicas, considerándolo como un país en pleno desarrollo, que, aunque es de cultura musulmana, pertenece a Europa. *El País* considera el inicio de las negociaciones formales un paso necesario y vital para las relaciones entre el país turco y los países asociados, destacando que cerrar la puerta a Turquía sería un grave error, pues las consecuencias en el mundo árabe tendrían efectos negativos para Europa. Por tanto, anima a la Unión Europea a ser valiente, considerando a Turquía como una oportunidad, y no una “cabeza de turco” para representar los propios problemas internos de la Europa<sup>224</sup>.

El segundo editorial del 4 de octubre relacionado con Turquía se publica con el titular “Destino turco”, tras el éxito de las conversaciones del día anterior y el inicio de las negociaciones de adhesión, que el propio medio destaca que pueden durar diez o quince años.

El reto que describe *El País* es complicado, pues se trata de integrar al país con más población de Europa y que al mismo tiempo es uno de los más pobres. Junto a esto, se suma las diferencias culturales encabezadas por un gobierno de corte islámico moderado y la

posibilidad de extender las fronteras de Europa hasta Oriente Próximo.

El medio considera que Turquía no solo debe superar las negociaciones y convencer a los países que se oponen a su ingreso como Chipre, Grecia, Austria o Francia de sus intenciones, sino que, además, debe convencer a la ciudadanía europea. Para ello, debe avanzar en sus reformas internas, la democratización del país y el respeto a los Derechos Humanos. Junto a esto, debe reconocer a Chipre y apoyar a los miembros de la Unión Europea en los organismos internacionales.

*El País* considera que Europa va a encontrar dificultades para integrar a Turquía, especialmente tras el fracaso de la Constitución Europea. Sin embargo, afirma que es necesario que estas negociaciones no acaben mal por el propio bien de Europa<sup>225</sup>.

El 21 de mayo de 2006, el editorial de *El País* “Incierta ampliación” alertaba de los problemas existentes con las futuras ampliaciones de la Unión Europea, partiendo desde los Estados que ya habían finalizado las negociaciones y se preparaban para la adhesión (Rumania y Bulgaria), donde se alerta de su falta de preparación en material judicial y de lucha contra la corrupción, hasta los demás países que se encontraban en pleno proceso de conversaciones como Serbia, Croacia y Turquía.

Por ello, el medio escrito anima a la Unión Europea a ser una fuente de democratización del continente sin cerrar

---

<sup>224</sup> *El País*, 02.10.05.  
[http://elpais.com/diario/2005/10/02/opinion/1128204002\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2005/10/02/opinion/1128204002_850215.html) (Fecha de consulta: 27.07.16).

---

<sup>225</sup> *El País*, 04.10.05.  
[http://elpais.com/diario/2005/10/04/opinion/1128376801\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2005/10/04/opinion/1128376801_850215.html) (Fecha de consulta: 27.07.16).

las puertas a ningún estado, pero sin rebajar los criterios o las condiciones de adhesión que marca la propia esencia de la Comunidad europea.

*El País* considera que es necesario seguir con la ampliación de la Unión Europea pese a que no soplen vientos favorables a ello por la falta de orden interno. En el caso del país turco, las reformas y los esfuerzos deben seguir, pues las puertas siguen abiertas mientras que Serbia o Croacia aún deben esperar y avanzar hacia la resolución de los conflictos de los Balcanes<sup>226</sup>.

En junio, las negociaciones entre la Unión Europea y Turquía vuelven a ser un tema de actualidad debido al conflicto del país turco con Chipre, donde se produce la primera amenaza de la congelación de las negociaciones por parte de los socios europeos.

El 17 de junio, *El País* publicaba el editorial “Europa, en pausa” donde alertaba del peligro de la paralización de la integración europea ante la fallida aprobación de la Constitución Europea por el rechazo del referéndum en Francia y Holanda. Esta pausa institucional ha mostrado las dudas las grandes dudas existentes en torno al “ser y el alcance” de la Unión Europea.

El diario critica la decisión del Consejo Europeo de frenar las ampliaciones en curso, salvo Bulgaria y Rumania, hasta que la Unión Europea se encontrase en la posición adecuada para adherir a nuevos socios y reforzar su “capacidad de absorción”. *El País* considera que esta

medida se debería haber tomado tiempo atrás, ya que se ha entregado falsas esperanzas a un país clave en la geopolítica como Turquía.

Por otro lado, el medio alerta de los problemas en las negociaciones que están surgiendo entre Turquía y la Unión Europea en torno a la actitud de este país con la cuestión chipriota. Del mismo modo, dentro del país turco crece la agitación entre los integrantes laicos e islámicos del Gobierno, mientras surgen movimientos de agitación militar.

*El País* considera que pese a la “pausa institucional y en la ampliación”, la Unión Europea camina hacia una mayor integración como se refleja en las últimas medidas en lo relacionado con la política exterior o la política de inmigración. Sin embargo, alerta de la existencia una falta de “liderazgo político, de perspectiva institucional e incluso de ambición” que está llevando a la parálisis política de la Unión Europea, la cual sigue avanzando pese a los graves problemas a los que se enfrenta.

Entre septiembre y octubre las negociaciones entre Turquía y la Unión Europea vuelven a ser un tema de actualidad ante la cercanía del primer aniversario del inicio de las conversaciones y la posible paralización de las mismas ante la falta de un acuerdo ante la crisis chipriota<sup>227</sup>.

*El País* en su editorial del día 14 de octubre “Armenia como pretexto” alertaba de las posibles consecuencias de la decisión de la Asamblea Nacional

---

<sup>226</sup> El País, 21.05.06.

[http://elpais.com/diario/2006/05/21/opinion/1148162402\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/05/21/opinion/1148162402_850215.html) (Fecha de consulta: 27.07.16).

---

<sup>227</sup> 17.06.06

[http://elpais.com/diario/2006/06/17/opinion/1150495202\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/06/17/opinion/1150495202_850215.html) (Fecha de consulta: 27.07.16).

francesa de aprobar una ley que penaba la negación del genocidio armenio cometido por el Imperio Otomano en 1915 durante la I Guerra Mundial.

El diario considera que esta decisión parlamentaria cuenta con pocos apoyos entre los propios legisladores y en la población, además de ser una ofensa directa contra Turquía que nace dentro de un “oportunismo” que pretende afectar a las negociaciones entre la Unión Europea y el país turco y en un contexto de crisis interna en el gobierno de Francia.

Además, destaca que, aunque Turquía debe reconocer su pasado y las acciones que sucedieron, como es el caso del probado genocidio armenio, Francia en mejores circunstancias, tardó un largo período de tiempo en aceptar su pasado de colaboración con el nazismo alemán y la persecución emprendida contra los judíos, reconociendo que el Estado turco actual no tenía nada que ver en esas decisiones como el pueblo francés con las decisiones de Laval o Petain. El medio escrito considera que esta decisión es “oportunista y populista” al utilizar el genocidio armenio como pretexto, y que, por tanto, debería ser reconsiderada en pro de unas mejores relaciones con Turquía mientras haya tiempo para dar marcha atrás<sup>228</sup>.

Unos días después, el 16 de octubre, la actualidad en torno a la ampliación de la Unión Europea y su futuro, volvía al editorial de *El País* con el siguiente título “Europa, bloqueada”. El medio ponía en relieve el bloqueo institucional y político

que la Unión Europea llevaba viviendo desde la fallida aprobación de la Constitución Europea y los problemas que sufrían los países en las negociaciones de adhesión (sin contar los tratados ya firmados con Rumanía y Bulgaria).

*El País* considera que todo lo relacionado con la Constitución o la ampliación de la Unión Europea se está haciendo “al margen de los intereses de los ciudadanos” sin la existencia de un debate público. Mientras tanto, Turquía es “zarandeada de mala manera” por algunos países, lo que daña al país vecino y bloquea sus reformas a la vez que hace que, desde el mundo islámico, la Unión Europea se vea como un “club cristiano”. Por ello, es necesario restablecer el orden interno en las políticas comunitarias al margen de los intereses nacionales y electorales de cada Estado<sup>229</sup>.

El diario afirma que el país turco debe hacer aún grandes avances y reformas, pero manteniendo desde las propias instituciones la esperanza de que algún día pueda ingresar como socio y sin actitudes como la de la Asamblea Nacional francesa de penar la negación del genocidio armenio, lo que solo complica las relaciones entre los Estados miembros y el país turco en un mal momento para ello. La hostilidad hacia el Gobierno de Ankara, según el medio, de la que algunos países pretenden beneficiarse, solo genera animadversión

---

<sup>228</sup> 14.10.06

[http://elpais.com/diario/2006/10/14/opinion/160776802\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/10/14/opinion/160776802_850215.html) (Fecha de consulta: 27.07.16).

---

<sup>229</sup> Recientemente, en junio de 2016, el Parlamento alemán ha reconocido el genocidio armenio, lo que ha llevado al enfriamiento de las relaciones diplomáticas entre Turquía y Alemania, además de complicar la aplicación del acuerdo migratorio firmado por la Unión Europea y el país turco.



hacia Europa y complica las reformas de este país.

*El País* destaca la necesidad de que la Unión Europea avance en campos como la seguridad común, además de en otros donde existe cierto veto a los avances de las políticas comunitarias, como son la inmigración o la energía. La Constitución Europea fue una oportunidad real de lograr una mayor integración en sentido. Sin embargo, su rechazo por Francia y Holanda (pese a que en quince estados fue aprobada) ha bloqueado institucionalmente a la Unión Europea donde se evita debatir en torno a qué hacer una vez que el proyecto ha sido bloqueado.

Por ello, es necesaria una reforma institucional no solo para avanzar, sino para que la asociación de países pueda funcionar y se puedan superar los intereses nacionales en pro de un proyecto común que se encuentra parado por ellos. El diario considera que España tiene un deber en este sentido, aunque el Gobierno de Zapatero esté guardando silencio, pues ha sido el primero en aprobar el texto constitucional. Por tanto, la vía propuesta por el Gobierno de Francia, una reforma del Tratado de la Unión, podría ser la salida al bloqueo existente en las instituciones comunitarias<sup>230</sup>.

El 10 de noviembre, *El País* publicaba el editorial “Turquía ha de entender” en un complicado contexto entre las críticas de la Comisión Europea al país turco, el enfriamiento de las negociaciones y con

el creciente riesgo de la paralización provisional de las mismas.

El diario alertaba de esta posibilidad ante la actitud del Gobierno de Ankara y la falta de progresos en sus relaciones con Chipre. Para el periódico “resulta absurdo” que todo el proceso pueda bloquearse por este motivo, debido a las importantes repercusiones políticas y económicas en la región que podría dar lugar la entrada de Turquía en la Unión Europea.

Por tanto, el medio escrito afirma que el país turco debe abrir sin mayor dilación sus puertos y aeropuertos al país chipriota como solicita la Comisión Europea, normalizando sus relaciones diplomáticas, pues como candadito a la entrada en esta organización debe respetar a todos sus miembros superando los argumentos nacionalistas y fundamentalistas.

El *País* recuerda cómo hace un año se abrieron las negociaciones, tras largos años de espera, con muchas reticencias que no han dejado de aumentar. Por ello, considera que el Gobierno de Erdogan ha favorecido el clima de agitación y anti-europeísmo procedente de algunos países de la Unión Europea y de su propio Estado que no hacen ningún favor a las negociaciones ni a la estabilidad de su propio Gobierno o la región.

Turquía debe alejarse de los sueños “panturcos o el liderazgo expansionista” y proseguir la senda, que abrió el fallecido ex-primer ministro Ecevit, de una Turquía moderna que es aspirante a un “Estado de Derecho homologable con las demás democracias europeas” y que tanto ha avanzado en la última década. El periódico considera que sería una tragedia

---

<sup>230</sup> 16.10.06

[http://elpais.com/diario/2006/10/16/opinion/160949601\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/10/16/opinion/160949601_850215.html) (Fecha de consulta: 27.07.16).

que por culpa de “rencores, malentendidos, pequeñeces y cálculos mezquinos” se perdiera este proyecto “tan ambicioso y prometedor” que podría transformar una región históricamente convulsa en un espacio de “libertad y prosperidad”<sup>231</sup>.

*El País* reivindicaba el 14 de noviembre la Alianza de Civilizaciones, promovida por el Gobierno español en 2005, como una forma de resolver los conflictos en Oriente Medio mediante el editorial “Para superar el abismo”. Para ello, propone combatir el terrorismo y la intolerancia mediante un sistema de alianzas y con firmeza democrática en vez de la llamada “guerra contra el terror” que ha llevado a la división de los países occidentales y a la extensión y al fortalecimiento del terrorismo.

Por tanto, se trata de un sistema que busca encontrar un entendimiento cultural entre naciones para acabar “con el fanatismo”, y no solo con el mundo musulmán y occidental, sino con todas las civilizaciones existentes que también piden un espacio en esta iniciativa única según el diario. El proyecto se engloba desde los ámbitos de la educación, la juventud, las migraciones y los medios de comunicación. Todo ello con el fin de restar cualquier espacio posible al radicalismo y al fanatismo.

El medio considera que la presentación en Estambul de esta iniciativa diplomática es el lugar adecuado, pues se “acumulan nubarrones sobre las perspectivas de ingreso de

Turquía en la Unión Europea” y la entrada de este país en la Unión constituiría una “verdadera alianza de civilizaciones”. Este proceso, apoyado por el Gobierno español, demostraría que Europa no es un club cristiano y que la sociedad musulmana puede entrar en el “sistema de valores europeos, conservando su laicismo de Estado”<sup>232</sup>.

A finales de noviembre, se producía el temido “choque de trenes” entre Turquía y la Comisión Europea tras su negativa a abrir sus puertos y aeropuertos a Chipre. *El País* ponía en primera plana este acontecimiento con el editorial “Hacia el choque” publicado el 28 de noviembre y donde se describe los acontecimientos que han llevado a esta situación, evitando considerarlo como un “choque de civilizaciones”.

El medio considera que a Turquía se le están solicitando esfuerzos mientras que actualmente no existe ninguna posibilidad de que ingrese en la Unión Europea por la oposición de la opinión pública de países como Francia, Alemania o Austria. La respuesta que ha adoptado Turquía ante esta posición ha sido la nacionalista y todo indica que va a seguir de este modo.

Sin embargo, pese a los esfuerzos de la Presidencia finlandesa de la Unión Europea, Turquía no ha cedido al respecto de Chipre, lo que en los próximos días daría lugar a un “frenazo en las negociaciones” con la posibilidad de que haya una paralización. El diario examina la responsabilidad que tiene la

---

<sup>231</sup> 10.11.06  
[http://elpais.com/diario/2006/11/10/opinion/163113202\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/11/10/opinion/163113202_850215.html) (Fecha de consulta: 27.07.16).

---

<sup>232</sup> 10.11.06  
[http://elpais.com/diario/2006/11/10/opinion/163113202\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/11/10/opinion/163113202_850215.html) (Fecha de consulta: 27.07.16).

Unión Europea en la cuestión, pues al permitir la entrada de Chipre en su seno, pudo dificultar la resolución del conflicto de la isla, especialmente tras el fallido referéndum de unificación que fue rechazado por la parte grecochipriota y que no ha dado lugar a una “solución equilibrada”.

El medio advierte que Turquía puede retroceder en sus reformas y en la democratización del país ante la tensión entre el ejército y el Gobierno de Erdogan como consecuencia de estos acontecimientos. En cualquier caso, afirma que los turcos “no dejan de percibir lo ocurrido como un rechazo por parte de lo que ven como un club cristiano al país musulmán más laico y mejor preparado”<sup>233</sup>.

La visita del Papa Benedicto XVI a Turquía sirve de nuevo a *El País* para destacar el acercamiento entre culturas y civilizaciones con el editorial “El Papa en Turquía” del 2 de diciembre.

El medio describe como la visita papal al país ha servido para recomponer los lazos entre el Vaticano y el Islam, a la vez que el Papa se posicionaba a favor de la entrada de Turquía dentro de la Unión Europea.

Según considera el diario, la visita del Papa sirve para ofrecer su respaldo a Erdogan frente a las críticas internas en torno a la adhesión de Turquía, a la vez que desautoriza a aquellos dentro de la Unión Europea que utilizan las raíces islámicas del país turco para evitar su integración en la Unión Europea.

El Papa, según el medio escrito, no solo ha recompuesto las relaciones entre el Vaticano y Turquía, tensas por las anteriores declaraciones de Razintger en contra de este país y de su adhesión, sino que también busca apoyos para enfrentarse a aquellos que defienden un espacio público laico y secular siendo Turquía el perfecto ejemplo de ello<sup>234</sup>.

Por último, el editorial del 12 de diciembre titulado “Turquía castigada” critica la falta de unidad entre los países de la Unión Europea al respecto de las negociaciones con Turquía y los intereses de algunos países como Chipre, Grecia o Alemania en suspender las negociaciones pese la última oferta del Gobierno de Turquía que podría ser la base para la resolución del conflicto.

El diario considera que congelar los ocho capítulos de las negociaciones es una decisión que puede traer malas consecuencias para Turquía y para Europa, ya que podría dar mayor fortaleza a los militares e islamitas que rechazan la proposición realizada por el Gobierno turco para abrir al comercio un puerto y un aeropuerto a Chipre.

El rechazo de Europa a esta oferta puede ser visto en Turquía “como un portazo” que lanzaría un mensaje equivocado al mundo musulmán en un momento muy tenso y que podría derivar en un cambio de régimen ante la llegada de las próximas elecciones legislativas y presidenciales por medio de una extraña alianza entre militares nacionalistas e islamistas.

---

<sup>233</sup> 28.11.06

[http://elpais.com/diario/2006/11/28/opinion/1164668402\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/11/28/opinion/1164668402_850215.html) (Fecha de consulta: 27.07.16).

---

<sup>234</sup> 02.12.06

[http://elpais.com/diario/2006/12/02/opinion/1165014002\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/12/02/opinion/1165014002_850215.html) (Fecha de consulta: 27.07.16).

*El País* afirma que no es posible que Turquía negocie con la Unión Europea sin reconocer a uno de sus integrantes, como es el caso de Chipre. Sin embargo, la misma Unión Europea se comprometió a hacer progresos para frenar el aislamiento de los turcochipriotas tras el fallido referéndum, promesa que hasta la fecha no se ha cumplido y que solo ha agravado el conflicto pese a los esfuerzos de algunos gobiernos, como el español, para acercar posturas.

Por todo ello, el medio critica la “profunda división” existente entre los socios europeos por los límites de Europa y el futuro de esta organización en medio de un panorama muy dispar. Por un lado, Alemania se resiste a la integración de Turquía por miedo a perder su posición dominante en las instituciones europeas mientras que Grecia o Chipre piden directamente la suspensión de las negociaciones. Por otro lado, España, que busca la apertura de Europa hacia el mundo musulmán en pro de la estabilización del Mediterráneo, o Reino Unido, que desea ampliar los mercados y el comercio, se resisten a la paralización de las negociaciones.

El diario considera que urge la búsqueda de una solución a la cuestión turca, porque ya es parte de la economía comunitaria y el país alcanzará en la próxima década un alto índice de desarrollo. La integración de Turquía en la Unión Europea es una cuestión acerca del futuro de la Europa<sup>235</sup>.

<sup>235</sup> 12.12.06

[http://elpais.com/diario/2006/12/12/opinion/1165878002\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/12/12/opinion/1165878002_850215.html) (Fecha de consulta: 27.07.16).

### 3.- A MODO DE CIERRE

En un momento de nuestro artículo nos referíamos posible nivel de influencia que los editoriales del periódico tenían en la opinión pública y en la actuación del gobierno. El periódico a lo largo del año analizado se muestra favorable no sólo a la apertura de las negociaciones con el país otomano, sino también a que éstas culminen satisfactoriamente. En este sentido la interacción entre medios, gobierno y opinión pública es positiva. España tradicionalmente ha sido un valedor del ingreso de Turquía en la UE<sup>236</sup>. Ciertamente es que los partidos de izquierda se han mostrado habitualmente más favorables que los de derechas, pero, aun así, la tendencia habitual ha sido la de apoyar las negociaciones. Un ejemplo claro de ello fue la puesta en marcha de la Alianza de Civilizaciones. Acción ésta que nuestro periódico alaba y apoya, considerándola una posible vía para desbloquear la situación. En general, lo que el Gobierno español defendió a lo largo de este año fue que a Turquía había que exigirle, como al resto de los países, que cumpliera con sus compromisos. Pero que lo que no había que hacer era pedirle más que a otros. Y esta postura también la compartieron los gobiernos del Partido Popular. En el gráfico 3 se aprecia la posición de la opinión pública española en relación al ingreso turco<sup>237</sup>:

<sup>236</sup> En esta posición de apoyo han pesado mucho las relaciones comerciales entre ambos estados.

<sup>237</sup> Ver Gráfico 3 del Apéndice. Fuente: Soler, E., “España: un valedor de la candidatura turca El apoyo español a Turquía debería servir para reforzar sus relaciones más allá de la política exterior, y ampliarse a la energía, la justicia y los asuntos de interior”, AFKAR/IDEAS, Barcelona, 2007, pag. 42

En otro orden de cosas, el periódico como buen reflejo de la dinámica política, dedica sus editoriales al tema turco sólo en aquellos momentos en los que se constatan repuntes informativos. Obviamente éstos se dan en períodos como la propia apertura de negociaciones o cuando se produjo la paralización de las mismas debido al conflicto con Chipre<sup>238</sup>. Ahora bien, aunque sí encontramos noticias, el periódico no publica editoriales dedicados a cuestiones importantes como podrían ser los informes anuales de la Comisión Europea en relación a los progresos turcos. Estos informes son los que verdaderamente marcan la pauta real de la marcha de las negociaciones con mucha más profundidad que los acontecimientos puntuales. Está claro que, en este sentido, el periódico se deja llevar por la actualidad informativa más que por la evolución de los acontecimientos.

Llama la atención que, en octubre, al amparo del inicio de negociaciones, *El País*, siempre tan certero en sus informaciones y opiniones caiga en la inercia general y comente que uno de los grandes problemas para la Unión Europea del ingreso de Turquía es no sólo su altísimo número de población, sino también el ser uno de los países más pobres de Europa. Extraña que el periódico no se haga eco del crecimiento espectacular turco, ya que en el 2005 estábamos ante un país que estaba considerado una potencia emergente.

---

<sup>238</sup> Turquía se negó a abrir sus puertos y aeropuertos a las naves procedentes de Chipre. Con ello incurría en el incumplimiento del Acuerdo Aduanero con un estado miembro de la UE.

Cuando el periódico escribe sobre la posición de otros estados europeos ante el ingreso turco, concretamente se refiere a la exigencia francesa de que Turquía reconozca el genocidio armenio, se muestra valiente cuando afirma que ello es sólo un pretexto lanzado con la sola intención de afectar negativamente a la marcha de las negociaciones.

En el conjunto de los editoriales del periódico también se percibe una crítica, a veces velada, otras más explícita, al papel de la Unión Europea en todo este proceso. *El País* avisa de que no se están haciendo bien las cosas y de que la Unión Europea debe incluso cambiar su estrategia interna, pidiendo una reforma institucional que permita avanzar no solo a la propia Unión, sino también en los procesos de adhesión abiertos. Obviamente, incluido el turco.

Al final del periodo estudiado, a punto de cumplir un año de negociaciones, sí se percibe que cambia ligeramente el tono y se comienza a advertir a Turquía de que debe ser más sensible y abierta al tema de Chipre, ya que su obligación como futuro miembro es reconocer a todos los estados y cumplir con sus compromisos y obligaciones.

Para terminar y dados los últimos acontecimientos ocurridos en Turquía, aunque se sale de nuestro objeto temporal de estudio, se hace interesante dar un pequeño repaso a la opinión que el periódico ha manifestado ante la situación actual turca. Para *El País* no cabe duda de que ha sido “un golpe de Estado tan insensato como inaceptable desde cualquier parámetro democrático. Por muchos y muy graves que sean los problemas que enfrenta Turquía, que lo

son, tanto en el frente interior como en el exterior, ninguno de ellos se hubiera solucionado con una toma del poder por parte de los militares”. Reconoce el derecho del presidente a depurar responsabilidades hasta las últimas consecuencias porque “por el futuro de Turquía, y en honor a la memoria de los que han perdido la vida oponiéndose al golpe, debe quedar claro que ninguna institución ni persona puede estar por encima de la democracia ni la Constitución”. Pero, advierte de que existe una importante preocupación ante “la destitución, el día después del golpe, de miles de jueces y fiscales, y la detención de diez magistrados del Tribunal Supremo. Son hechos que podrían minar aún más una separación de poderes que ya estaba en entredicho antes del golpe debido al continuo acoso de un Erdogan en clara deriva autoritaria. El fallido golpe debería servir para profundizar la democracia, consolidar el Estado de derecho y unir al país ante los graves desafíos que enfrenta, no para polarizar aún más a la sociedad”<sup>239</sup>.

Si a lo anterior unimos otro editorial publicado el 9 de marzo de este año, en el que con motivo del cierre del periódico *Zaman*<sup>240</sup> y otros medios opositores del

---

<sup>239</sup> 17.07.16

[http://elpais.com/elpais/2016/07/17/opinion/1468781843\\_502293.html](http://elpais.com/elpais/2016/07/17/opinion/1468781843_502293.html) (Fecha de consulta: 27.07.16).

<sup>240</sup> El 4 de marzo de 2016 un tribunal decidió que el gobierno tomara el control del periódico *Zaman*, uno de los más importantes de Turquía, con edición en inglés y unos 850.000 ejemplares de tirada diarios y que a la vez era un medio de oposición al gobierno del AKP. Además, el periódico estaba vinculado con el clérigo Fethullah Gulen, anterior amigo del presidente Erdogan, pero que desde hace un año había pasado a ser visto como uno de los mayores enemigos del gobierno. Añadido a lo anterior, ante la negativa de los trabajadores a dejarse

mismo grupo de comunicación, se manifestaba que “es necesario que Erdogan reciba el mensaje claro e inequívoco de que no está recibiendo un cheque en blanco para poner en práctica políticas que alejan a su país de los principios de una Europa a la que Turquía aspira, al menos en teoría, a pertenecer. La politización del sistema judicial y de las fuerzas de seguridad, la gestión militarizada del conflicto con la minoría kurda y la merma continuada de las garantías laicas que han caracterizado desde su fundación al Estado turco moderno no son precisamente indicios de que Turquía se mueve en la dirección correcta de la democracia y la integración”, nos haremos una idea de que si bien la línea del periódico no ha cambiado y sigue apoyando la continuación de las negociaciones, también se muestra clarividente ante la deriva islamista turca. De hecho, ese mismo editorial, terminaba diciendo que, si bien “la Unión Europea necesita a Turquía, (...) esto no significa que pueda cerrar los ojos ante comportamientos que van contra lo que representa. Y Erdogan debe recibir señales inequívocas al respecto”<sup>241</sup>.

La verdad es que en estos momentos no están claras las señales que recibe el presidente turco y mucho menos lo están las que quiere recibir. A día de hoy la incertidumbre sobre Turquía y su futuro es creciente y cada vez parece más alejado que ese futuro esté dentro de la Unión Europea, salvo que Erdogan de un

---

intimidar, al día siguiente la policía irrumpió en la redacción del periódico.

<sup>241</sup> 09.03.16

[http://elpais.com/elpais/2016/03/09/opinion/1457550117\\_462311.html](http://elpais.com/elpais/2016/03/09/opinion/1457550117_462311.html) (Fecha de consulta: 27.07.16).

importante giro a los acontecimientos en los próximos meses que hagan inclinar la balanza hacia Europa. La ocasión y la

oportunidad están ahí, falta por ver si se quiere aprovechar.

### Apéndices

Gráfico 1



Gráfico 2

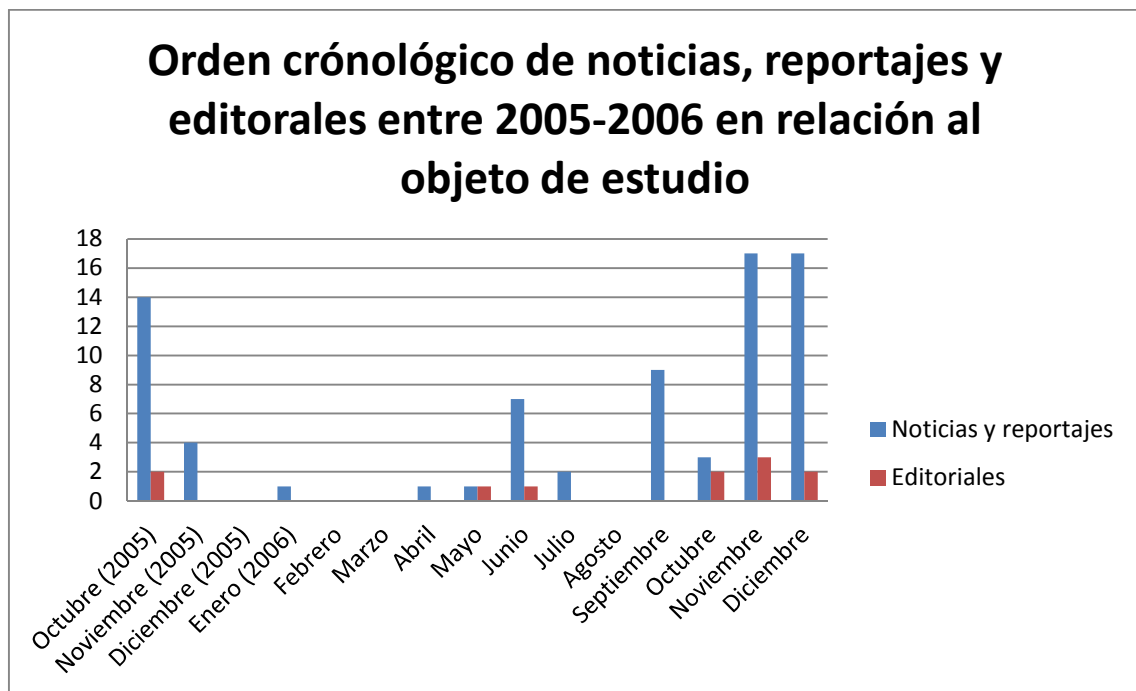


Gráfico 3

